

CRÓNICA ARQUEOLÓGICA DE LA ESPAÑA  
MUSULMANA.

XLV

CRONOLOGÍA DE LAS CONSTRUCCIONES DE LA CASA  
REAL DE LA ALHAMBRA

En dos ocasiones he publicado el plano de la Casa real vieja de la Alhambra, dibujado siendo yo su arquitecto director. En él se diferencian con tintas y rayados las varias épocas en las que se levantaron sus construcciones <sup>1</sup>. Pero en ninguna de.

<sup>1</sup> Leopoldo Torres Balbás, *Arte almohade, Arte nazarí, Arte mudéjar*, «Ars

esas ocasiones se añadió al plano indicación gráfica de la cronología a que las tintas y rayados corresponden. Por ello he creído útil reproducir en las páginas de AL-ANDALUS el plano completado con dicha indicación, y acompañado con los datos cronológicos conocidos de las diversas partes del palacio granadino que han servido de base para su dibujo.

El estudio cronológico de los edificios de la Alhambra lo hizo hace más de medio siglo, en forma que hoy apenas exige rectificación, don Manuel Gómez Moreno en su admirable *Guía de Granada* <sup>1</sup>. Le sirvieron de base para realizarla el análisis concienzudo del decorado y la lectura y traducción de las inscripciones que forman parte de él, hecha por Lafuente Alcántara <sup>2</sup> y completada, para las no publicadas por éste, con las mucho menos merecedoras de crédito, según todos los arabistas, de Almagro Cárdenas <sup>3</sup>.

El P. Darío Cabanelas, O. F. M., catedrático de la Universidad de Granada, prepara un *Corpus* de todos los epígrafes de la Alhambra, obra de gran importancia en varios aspectos, pero que en el de la cronología artística parece que no ha de introducir notables modificaciones respecto a los datos conocidos.

Conviene no olvidar que al ser de yeso la mayoría de las decoraciones de la Alhambra, revestido superficial de muros y arcos fingidos, su estilo o la inscripción con el dato histórico que acompaña a algunas fecha tan sólo esa envoltura decorativa, pero no los muros de ladrillo, de argamasa o de tierra que regubre. Era fácil de sustituir, al estar deteriorada o para ponerla a la moda del momento.

No se conserva resto alguno, que sepamos, de los palacios habitados en la Alhambra por los primeros monarcas nazaríes <sup>4</sup>.

*Hispaniae*», IV (Madrid 1949), p. 87, y *La Alhambra y el Generalife*, «Los monumentos cardinales de España», VII (Madrid, s. a.), p. 46.

<sup>1</sup> Granada 1892.

<sup>2</sup> Emilio Lafuente Alcántara, *Inscripciones árabes de Granada* (Madrid 1859).

<sup>3</sup> Antonio Almagro Cárdenas, *Estudio sobre las inscripciones árabes de Granada* (Granada 1879).

<sup>4</sup> Para la Alhambra anterior, véase *La Alhambra de Granada antes del siglo XIII*, por Leopoldo Torres Balbás (AL-ANDALUS, V, 1940, pp: 155-174).

Muhammad I, en los últimos años de su breve reinado (701/1302-708/1308-9), mandó construir, según Ibn al-Jatib, una mezquita real en la Alhambra y un baño inmediato, éste último para ayudar con sus ingresos al sostenimiento del oratorio. La construcción de la mezquita regia parece implicar la existencia de una vivienda áulica próxima y de una cerca o muralla protectora. La mezquita se derribó en la segunda mitad del siglo XVI para construir en su solar ampliado la actual iglesia de Santa María de la Alhambra; del baño subsistían restos con los que pude reconstruirlo <sup>1</sup>.

En el reinado de Abū-l-Walid, o sea Ismā'il (713/1314-725/1325), quinto soberano de la dinastía, o pocos años antes, debió de levantarse la llamada modernamente Torre de las Damas, en el Partal, a oriente y cerca de la Casa real y sobre la muralla que envolvía desde época anterior el recinto de la Alhambra. La fecha se deduce de la semejanza de sus yeserías y zócalo cerámico con otros del Generalife. Un texto poético tallado en yeso en el alfiz de un vano de éste alude a haberse renovado sus adornos y fábrica por Abū-l-Walid, en «el año de la victoria de la religión y del triunfo», frase alusiva probablemente a la derrota y muerte de los infantes castellanos don Juan y don Pedro por los granadinos, en la batalla de Sierra Elvira, en 719/1319 <sup>2</sup>. La sala tras el pórtico de la Torre de las Damas conserva restos de su zócalo de alicatado cerámico figurando polígonos estrellados dibujados con cintas negras y verdes sobre fondo blanco; en los paños inmediatos al ingreso, las cintas son blancas y azules. Los mismos colores negro y verde se repiten en un enchapado cerámico de dovelas decorativas que recubre el dintel de la puerta del Generalife, al fondo del segundo patio del antiguo ingreso, y en un paño, también ali-

<sup>1</sup> Ibn al-Jatib, *al-Ibāta fi ta'rij Garnāta*, I (Cairo 1319), pp. 359-360, y *al-Hulal al-marqūma*, en Casiri, *Bib. arab. hisp. esc.*, II, p. 273 (Leopoldo Torres Balbás, *La mezquita real de la Alhambra y el baño frontero*, en AL-ANDALUS, X, 1945, pp. 196-214).

<sup>2</sup> Lafuente Alcántara, *Inscr. árabes de Granada*, pp. 189-191; A. R. Nykl, *Inscripciones árabes de la Alhambra y del Generalife*, en AL-ANDALUS, IV, 1936-1939, pp. 193-194.

catado cerámico, que hubo encima y hoy se conserva en el Museo de la Alhambra. Después del reinado de Abū-l-Walid los zócalos de alicatados se enriquecieron tanto en su traza como en su policromía <sup>1</sup>.

Casi todo el resto, es decir, la mayor parte de las construcciones subsistentes en la Alhambra, se deben a iniciativa de dos monarcas, grandes constructores, Abū-l-Ḥayyāy, Yūsuf I (733/1333-755/1354) y su hijo y sucesor Abū 'Abd Allāh, Muḥammad V (755/1354-760/1359 y 763/1362-793/1391), cuyos reinados, sobre todo el del segundo, fué la época más brillante del reino granadino.

Yūsuf I debió de consagrarse a fortalecer con varias torres la cerca que rodeaba, ignórase desde cuándo, la colina roja. Obras suyas son, en efecto:

a) La torre y puerta de la *Šarī'a* o de la Explanada, llamada erróneamente de la Justicia, ingreso principal al recinto, construída por orden del monarca el año 749/1348, según inscripción que en ella figura <sup>2</sup>.

b) La *bāb al-Gudur* (Puerta de las Albercas), conocida modernamente por de Siete Suelos, cuya semejanza con la anterior asegura ser obra del mismo monarca.

c) La torre de la Cautiva, en la que varias inscripciones ensalzan repetidamente a su edificador Yūsuf I <sup>3</sup>.

d) La torre del Candil. Las yeserías de las albanegas de sus tres ventanas pertenecen, por su estilo, a las obras del citado monarca <sup>4</sup>.

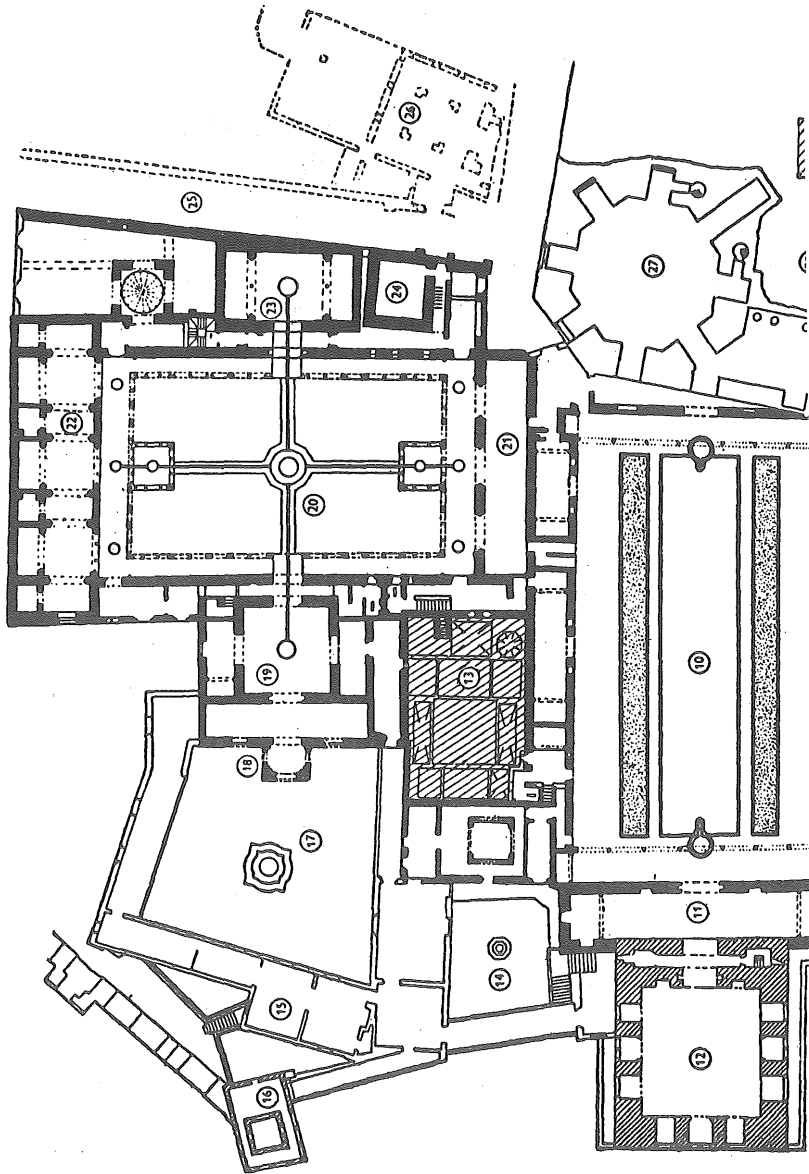
e) La gigantesca torre de Comares, que, como la que

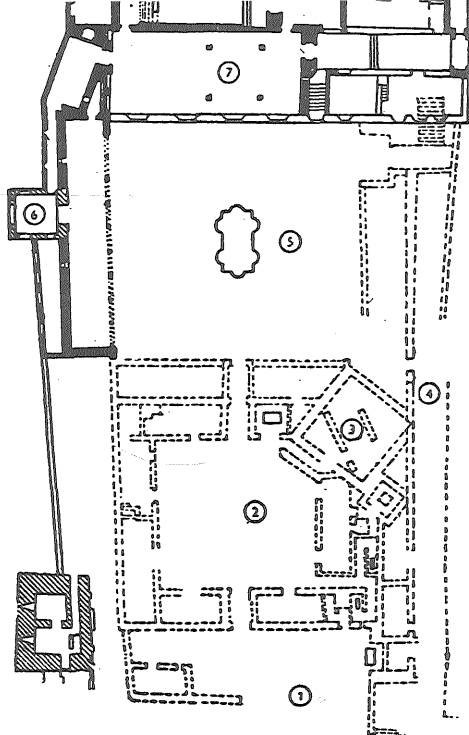
<sup>1</sup> Sin embargo, en el Cuarto Real de Santo Domingo de Granada, cuya construcción se supone de hacia 1300, hay zócalos alicatados con polígonos estrellados de sencilla traza y colores blanco, verde claro, celeste pálido, negro y, en muy contadas ocasiones, amarillo.

<sup>2</sup> E. Lévi-Provençal, *Inscriptions arabes d'Espagne* (Leiden-Paris 1931), pp. 156-158.

<sup>3</sup> Lafuente Alcántara, *Inscr. árabes de Granada*, pp. 180-185.

<sup>4</sup> Gómez Moreno, *Guía de Granada*, p. 139.





1. — Plazoleta de ingreso.  
 2. — Primer patio.  
 3. — Ruinas de mezquita.  
 4. — Calle.  
 5. — Patio de Machuca.  
 6. — Torre de Machuca.  
 7. — Mexuar.  
 8. — Patio del Cuarto Dorado.  
 9. — Cuarto Dorado.  
 10. — Patio de Comares o de los Arrayanes.  
 11. — Sala de la Barca.  
 12. — Sala de Comares.  
 13. — Baño Real.  
 14. — Patio de la Reja.  
 15. — Habitaciones de Carlos V.  
 16. — Torre del Peinador de la Reina.  
 17. — Jardín de Daraxa.  
 18. — Mirador de Daraxa.  
 19. — Sala de Dos Hermanas.  
 20. — Patin de los Leones.  
 21. — Sala de los Macárabes.  
 22. — Sala de los Reyes.  
 23. — Sala de los Abencerrajes.  
 24. — Aljibe.  
 25. — Foso.  
 26. — "Rawda"  
 27. — Capilla de la Casa Real nueva o Palacio de Carlos V.  
 28. — Palacio de Carlos V.
- [Dashed line] CIMENTOS MUSULMANES  
 [Solid line] SIGLO XVI Y POSTERIORES

*Granada.* — Planta de Casa real de la Alhambra.

figura a continuación, formaba parte de la Casa real. Varias inscripciones en su interior mencionan a Yūsuf I <sup>1</sup>.

f) La torre de Machuca, fechada por don Manuel Gómez Moreno en el reinado del mismo monarca atendiendo al estilo de su ornamentación y a la existencia en sus muros de una inscripción que, traducida, dice: «Oh confianza mía, oh esperanza mía, tú eres mi esperanza, tú eres mi sostén. Y, oh profeta y enviado mío, sella con el bien mis obras», epígrafe que tan sólo se encuentra en la Alhambra en las construcciones de Yūsuf I <sup>2</sup>.

g) El baño real, en cuyo cuarto caliente hay, sobre una pila, un nicho con una inscripción poética labrada en mármol, en torno de su arco, ensalzando a Abū-l-Ḥayyā <sup>3</sup>.

En otros dos lugares — probable uno de ellos, por ser la referencia poco segura, pues el epígrafe hoy no existe — figuraba el nombre de Yūsuf I, pero también el de Muḥammad V. Se leen los nombres de los dos monarcas en la torre del Peinador de la Reina o de la Estufa, construída sobre el adarve de la cerca, cuyas almenas quedaron formando parte de su muro meridional. El nombre de Yūsuf I figura en un letrero de yeso vaciado en las albanegas del arco interior de su estancia baja, en medallones sobre los capiteles de las columnas de su interior, y en el friso o alicer de madera bajo el techo de la linterna. Recuadra a modo de alfiz la puerta exterior de esa estancia una faja epigráfica tallada en yeso, que, traducida, dice: «Al feliz retorno de Abū 'Abd Allāh al-Ganī bi-llāh», es decir, de Muḥammad V. Alude, probablemente, a su restauración en el trono en ŷumādā II 763/marzo-abril 1362. Tal vez sea fragmento de una célebre *qaṣīda* de Ibn al-Jatīb, celebrando el retorno a Granada de ese soberano, que, dice Maqqarī, fué grabada también en la Alhambra <sup>4</sup>.

En la sala de las Camas, ingreso y complemento del Baño

<sup>1</sup> Lafuente Alcántara, *Inscr. árabes de Granada*, pp. 103-117.

<sup>2</sup> Gómez Moreno, *Guía de Granada*, p. 107.

<sup>3</sup> Nykl, *Inscrip. árabes de la Alhambra* (AL-ANDALUS, IV, p. 183).

<sup>4</sup> Emilio García Gómez, *Ibn Zamrak, El poeta de la Alhambra* (Madrid 1943), pp. 71-72.

real, había, según Owen Jones, antes de su restauración a fines de la primera mitad del siglo XIX, como en la cercana torre del Peinador, unos medallones sobre los capiteles de las columnas que sostienen su linterna central en la que figuraba el nombre de Abū-l-Ḥayyāy. Y en inscripciones, también de yeso, sobre los dinteles soportados por las cuatro columnas, el de Abū 'Abd Allāh <sup>1</sup>.

Ignórase si Muḥammad V, al que se deben, según se verá más adelante, el resto de las construcciones de la Casa real en torno a los tres grandes patios de Machuca, de Comares o de la Alberca y de los Leones, completó las construcciones iniciadas por su padre y antecesor Yūsuf I, o las derribó, conservando tan sólo las de estructura más sólida, como eran las tres torres de Machuca, Comares y del Peinador y los Baños. La torre de Comares, antes de que en el reinado de Muḥammad I se le adosase a mediodía la sala de la Barca, tuvo un pórtico o sala de su mismo ancho.

Figura o figuraba el nombre de Abū 'Abd Allāh al-Ganī billāh, Muḥammad V, en inscripciones, en los siguientes lugares de la Alhambra:

Puerta del Vino <sup>2</sup>; frisos de madera, bajo los respectivos aleros, en la puerta de ingreso al Mexuar y en la fachada del Cuarto de Comares en el patio del Cuarto dorado <sup>3</sup>; Cuarto dorado <sup>4</sup>; epígrafe de yeso sobre el zócalo del pórtico norte del patio de Comares <sup>5</sup>; inscripciones desaparecidas, publicadas por Echevarría, en el pórtico meridional del patio de Comares; alacena en este pórtico; medallones en el arco de ingreso a la

<sup>1</sup> Owen Jones, *Plans, elevations, sections and details of the Alhambra*, vol. I (Londres 1842), lám. xxvi. Hoy no existen los medallones con el nombre de Abū-l-Ḥayyāy citados en esa publicación; tal vez desaparecieron en la restauración, aunque cabe la sospecha de que el autor, o Gayangós, traductor de las inscripciones que en ella figuran, atribuyeran erróneamente las de la torre del Peinador a la sala de las Camas (L. T. B., *Salas con linterna central en la arquitectura granadina*, en AL-ANDALUS, XXIV, 1959, pp. 197-220).

<sup>2</sup> Lafuente Alcántara, *Inscr. árabes de Granada*, pp. 87-88.

<sup>3</sup> Nykl, *Inscrip. árabes de la Alhambra* (AL-ANDALUS, IV, pp. 177-178).

<sup>4</sup> Lafuente Alcántara, *Inscr. árabes de Granada*, p. 152.

<sup>5</sup> *Ibidem*, pp. 94-97; Gómez Moreno, *Guía de Granada*, pp. 45-46.

sala de la Barca y letreros en ésta <sup>1</sup>; epígrafes en yeserías y en los cimacios de los capiteles de las columnas de la sala de los Mocárabes; en múltiples lugares del patio de los Leones y en su fuente central <sup>2</sup>; sala de las Dos Hermanas, mirador de Daraxa y la intermedia entre ambas <sup>3</sup>; sala de los Abencerrajes <sup>4</sup>; sala de los Reyes; patio del Harem; mihrāb del oratorio del Mexuar; ruinas de palacio en el ex convento de San Francisco.

Algunas de estas inscripciones permiten concretar algo más la cronología de los lugares donde se hallan. Se trata de textos poéticos de Ibn Zamrak, que se vanagloriaba de ser autor de todos «los versos admirables y las peregrinas alabanzas que hay en sus felices mansiones — tanto en los alcázares y en los jardines [de la Alhambra] como en los Alixares y la Sabika; lo mismo en cúpulas que en *tāqas*, *ṭuruz* y otros sitios — » <sup>5</sup>.

El Mexuar — *mašwar* — acababa de construirse en 767/1365, según una *qašīda* de Ibn Zamrak, fechada en ese año, que lo describe:

*Enhorabuena por tu feliz construcción,  
asilo para días de consejo y de dádiva;  
bello halo de tu luna, convertido  
en refugio de pedigüños y lugar en que son derribados los enemigos.*

.....  
*¡Qué bella su cúpula, más alta que los cielos,  
que rebasa la vista del espectador!  
Las maravillas de su tisú admiran,  
como el tisú de la primavera, cuando cae la lluvia* <sup>6</sup>.

El poeta alude sin duda en los cuatro últimos versos a una cúpula de mocárabes o a un techo en forma de artesa invertida, de maderas labradas, que cubriría la desaparecida linterna o cuerpo de luces cuyas cuatro columnas de mármol y los dinteles que apean y la sostenían es lo único subsistente de ella.

<sup>1</sup> Lafuente Alcántara, *Inscr. árabes de Granada*, p. 191.

<sup>2</sup> *Ibidem*, pp. 118-123.

<sup>3</sup> *Ibidem*, pp. 127-144.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 125.

<sup>5</sup> García Gómez, *Ibn Zamrak*, p. 40.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 65.

Sobre el zócalo de azulejos del pórtico norte del patio de la Alberca o de los Arrayanes figura una inscripción cursiva de yeso con los dos primeros versos de una larga *qasida*, de unos noventa, de Ibn Zamrak, en la que se alude a la conquista de Algeciras, recitada, según Ibn al-Jatib, en un *Mawlid*, o aniversario del nacimiento del Profeta, «después de que [Muhammad V] terminó las famosas construcciones en su palacio» <sup>1</sup>. La referencia a la mencionada conquista permite datar esa conclusión hacia octubre del año 771/1369, fecha en la que el soberano escribía a la Meca dando noticia de la victoria <sup>2</sup>.

No es posible, en cambio, fijar la fecha de la sala de las Dos Hermanas, en cuyos muros, encerrado en 16 medallones y 8 tarjetones rectangulares, se inscribió otro poema de Ibn Zamrak, acaso el más hermoso de todos los textos poéticos grabados en los muros y pilas de la Alhambra, según García Gómez, compuesto con motivo de la circuncisión del príncipe Abū 'Abd Allāh Muhammad, hijo de Muhammad V. En sus 24 versos se alude con apasionado entusiasmo a las bellezas de la estancia:

*¡Cuánto recreo aquí para los ojos!*  
 .....  
*¡Cuántos arcos se elevan en su cima,*  
*sobre columnas por la luz ornadas,*  
*como esferas celestes que voltean*  
*sobre el pilar luciente de la aurora.*  
*Jamás vimos alcázar más excelso,*  
*de contornos más claros y espaciosos* <sup>3</sup>.

\* \* \*

<sup>1</sup> Maqqari, IV, p. 280, citado por García Gómez, *Ibn Zamrak*, p. 70. Según Gómez Moreno (*Guía de Granada*, p. 46), antes del incendio de la Sala de la Barca quedaban en la faja epigráfica los tres primeros versos y otro; hasta pocos años antes subsistieron además el 4º, 6º, 9º y 11º, destruidos absurdamente para labrarlos de nuevo, añadiendo los que faltaban con arreglo al texto de Alonso del Castillo, que copió en el siglo XVI las inscripciones de la Alhambra.

<sup>2</sup> Mariano Gaspar Remiro, *Correspondencia diplomática entre Granada y Fez (siglo XIV)* (Granada 1916), pp. 261-270.

<sup>3</sup> García Gómez, *Ibn Zamrak*, pp. 76-79.

Para la datación de las construcciones levantadas por Muḥammad V en la Casa real de la Alhambra hay, pues, tres fechas. Restablecido en el trono en 763/1362, inicianse, al parecer, en seguida las obras con la puerta de la torre del Peinador, completando así su edificación, debida a Yūsuf I. Proseguirían sin solución de continuidad en los años siguientes, puesto que en 767/1365 acababa de levantarse el Mexuar, para llegar a su término en 771/1369, el mismo año en que don Pedro I moría asesinado en Montiel por su hermanastro don Enrique. Los años anteriores de obras en la Alhambra coincidieron con los de alianza del monarca granadino con el castellano y durante ellos las fronteras de los dominios del primero parecerían seguras y estabilizado su reino.

\* \* \*

El detenido estudio de las inscripciones de la torre de las Infantas del recinto de la Alhambra por don Luis Seco de Lucena fundamenta en forma al parecer definitiva la atribución de su decorado a Muḥammad VII (794/1392-809/1408) <sup>1</sup>. En varios de esos epígrafes figura el monarca contemporáneo con el título honorífico de *al-Mustaʿin billāh*, ostentado también por Saʿd, causa sin duda de la atribución a éste, hecha erradamente por mí, entre otros; pero el último no tuvo por *kunya* la de Abū ʿAbd Allāh, que se lee en dichas inscripciones, sino la de Abū-l-Naṣr, no existente en ellas. — L. T. B.

<sup>1</sup> Luis Seco de Lucena Paredes, *La Torre de las Infantas en la Alhambra, obre la fecha de su construcción y algunas de sus inscripciones (Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos, vol. VII, Granada 1958, pp. 145-148).*